

**ACOMPANAMIENTO FAMILIAR Y EDUCATIVO EN LA CALIDAD DE LA
RECUPERACIÓN PEDAGÓGICA**
**FAMILY AND EDUCATIONAL SUPPORT IN THE QUALITY OF PEDAGOGICAL
RECOVERY**

Autores: ¹Daniela Nathaly Valdivieso Escobar, ²Joselyne Fernanda Martínez Muzha, ³Emelina Josefina Cango Chamba, ⁴Shirley Isabel Vergara Zambrano y ⁵Shirley Elizabeth Prado Escobar.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-7173-671X>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-4025-0168>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-8749-7365>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-5420-5092>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-5779-5433>

¹E-mail de contacto: daniela.valdivieso@educacion.gob.ec

²E-mail de contacto: joselyne.martinez@educacion.gob.ec

³E-mail de contacto: emelinacango@educacion.gob.ec

⁴E-mail de contacto: svergaraz@unemi.edu.ec

⁵E-mail de contacto: shilrey.prado@educacion.gob.ec

Afiliación: ¹²³*Ministerio de Educación (Ecuador), ⁴Universidad Estatal de Milagro (Ecuador)

Artículo recibido: 28 de Noviembre del 2024

Artículo revisado: 3 de Diciembre del 2024

Artículo aprobado: 8 de Enero del 2025

¹Magister en Educación Parvularia adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Parvularia adquirida de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). En la actualidad docente de la Unidad Educativa Fiscal Aida León de Rodríguez Lara.

²Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educadores de Párvulos adquirida en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador), Licenciada en Ciencias de la Educación mención Sistemas Multimedia adquirida en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Maestrante en Educación mención Lingüística y Literatura de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador), en la actualidad docente en la Unidad Educativa Fiscal Mixta Dr. Agustín Vera Loo de la ciudad de Guayaquil (Ecuador).

³Magister en Educación Básica adquirida en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador), Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialidad de Supervisión y Administración Educativas adquirida en la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador), docente de la Unidad Educativa Ciudad de Machala, (Ecuador).

⁴Maestrante en Educación mención Lingüística y Literatura de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación Básica adquirida en la Universidad Eloy Alfaro de Manabí, (Ecuador). En la actualidad docente en la Unidad Educativa Particular Píera Grazia Bruccoleri de la ciudad de Santo Domingo de los Tsáchilas, (Ecuador).

⁵Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educadores de Párvulos, adquirida en la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Docente de la Escuela Fiscal Carlos Julio Arosemena Tola, (Ecuador).

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad de analizar cómo la educación y el acompañamiento familiar impactan la calidad de la recuperación pedagógica incide en torno a la educación inicial. A través de un enfoque bibliográfico se pretende analizar como el acompañamiento familiar influye en el desarrollo de los procesos del aprendizaje y cuidado de la primera infancia. Los niños deben ser considerados agentes activos en la producción de significados, reconociendo su propia individualidad, derechos y competencias. Las conexiones seguras promueven la confianza, la autonomía y el

significado en el aprendizaje, así como entornos afectivos que promueven valores humanísticos y democráticos, y fomenta en los niños la práctica de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Un paradigma centrado en la infancia transforma el cuidado y la educación en procesos dinámicos y relacionales que promueven el desarrollo. El acompañamiento familiar se vuelve un puente esencial en la formulación de experiencias concordes y significativas para los niños.

Palabras clave: Acompañamiento familiar, Educación inicial, Recuperación pedagógica, Perspectiva del niño, Desarrollo integral.

Abstract

This article aims to analyze how education and family support impact the quality of pedagogical recovery in early childhood education. Through a bibliographic approach, it seeks to explore how family support influences the development of learning and care processes during early childhood. Children should be considered active agents in the creation of meaning, recognizing their individuality, rights, and competencies. Secure connections foster confidence, autonomy, and meaningful learning, as well as nurturing environments that promote humanistic and democratic values while encouraging the development of social, emotional, and cognitive skills in children. A child-centered paradigm transforms care and education into dynamic and relational processes that promote development. Family support becomes an essential bridge in shaping coherent and meaningful experiences for children.

Keywords: Family support, Early childhood education, Pedagogical recovery, Child perspective, Holistic development.

Sumário

Este artigo tem como objetivo analisar como a educação e o acompanhamento familiar impactam a qualidade da recuperação pedagógica na educação infantil. Por meio de uma abordagem bibliográfica, busca-se explorar como o acompanhamento familiar influencia o desenvolvimento dos processos de aprendizagem e cuidado na primeira infância. As crianças devem ser consideradas agentes ativos na construção de significados, reconhecendo sua individualidade, direitos e competências. Conexões seguras promovem confiança, autonomia e aprendizado significativo, além de ambientes acolhedores que promovem valores humanísticos e democráticos, incentivando o desenvolvimento de habilidades sociais, emocionais e cognitivas nas crianças. Um paradigma centrado na infância transforma o cuidado e a educação em processos dinâmicos e relacionais que promovem o desenvolvimento. O acompanhamento familiar torna-se uma ponte

essencial na formulação de experiências coerentes e significativas para as crianças.

Palavras-chave: Acompanhamento familiar, Educação inicial, Recuperação pedagógica, Perspectiva do menino, Desenvolvimento integral.

Introducción

En las últimas décadas, la atención y la educación fuera del hogar se han convertido en un fenómeno generalizado y en constante expansión a nivel mundial. Varias tendencias, incluida la creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral y la lucha por la igualdad de género, han convertido la atención temprana y el aprendizaje de la primera infancia en una cuestión pública crítica. A medida que la inscripción de los niños en programas de cuidado y educación de la primera infancia ha aumentado considerablemente, los primeros años se han reconocido como una etapa central para el desarrollo holístico.

De hecho, en la última década, muchas iniciativas nacionales y mundiales han hecho hincapié en el aprendizaje desde el nacimiento debido a la importancia central de la primera infancia en el desarrollo sostenible. Aun así, muchos países no han integrado completamente la educación de la primera infancia en sus sistemas educativos y hay divisiones en el sistema de atención temprana. Aunque estas políticas tienen limitaciones, hay evidencia de que la atención y la educación temprana de alta calidad tienen un impacto significativo y positivo en el desarrollo infantil a corto y largo plazo (Álvarez, Santofimio, Guarnizo, & Cárdenas, 2024).

Se propone un paradigma que aborda el acompañamiento familiar y social como un eje fundamental que enmarca la calidad con la que son aceptadas las medidas hacia la recuperación de los niños en la educación inicial.

Simultáneamente, se hace hincapié en un enfoque centrado en el niño, resaltando las elecciones y sus especificaciones respecto a los derechos y la competencia. Similar a la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño de 1989, quiere destacar las voces de los niños, tratándolos como niños que tienen un lugar a tomar en su educación y desarrollo (UNESCO, 2008).

En este sentido, a lo largo del presente artículo se indagará de qué forma un paradigma centrado desde la perspectiva del niño puede contribuir a perfeccionar la atención y educación inicial, esto durante el panorama de la recuperación pedagógica. Se discutirán los fundamentos teóricos de este paradigma, así como las dinámicas entre contextos familiares y educativos y cómo se traducen en implicancias para la educación inicial y de igualdad. Finalmente, se abordarán las conclusiones de cómo configurar un enfoque familiar y educativo para potenciar el aprendizaje y desarrollo infantil en la etapa inicial.

Desarrollo

Perspectivas del niño en el cuidado y la educación de la primera infancia

Estas nociones surgen de marcos ideológicos y sociales particulares. La Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas en 1989 ha sido crucial en el desarrollo de estos conceptos, al afirmar que los niños tienen el derecho de ser escuchados, vistos e incluidos en las decisiones que les afectan (Liebel, 2024, pág. 235). Al otorgar a los niños una importancia activa, sus derechos se alinean con aquellos otorgados a todos los demás individuos en las sociedades modernas; se le equipara al respetado niño. Lo que probablemente valga la pena subrayar aquí es el principio subyacente del interés superior del niño.

Se relaciona directamente con la perspectiva desde la que se valora la voz del niño, ya que requiere tal enfoque a través de otras abstracciones. Dicho en palabras más sencillas, establece un marco en el que escuchar a los niños facilita un enfoque humanizado y personalizado de la atención infantil. Dado que, especialmente en contextos occidentales, un individuo se define por su singularidad y autonomía, este principio enfatiza la importancia de valorar la voz de un niño como un concepto central desde el cual estructurar los marcos de formulación de políticas y prácticas educativas (Castro Zubizarret, 2021)

En las últimas décadas, el término “perspectivas del niño” para Miranda, Rojas et al (2021), ha ganado popularidad en diversas disciplinas, incluyendo sociología, antropología, psicología de la infancia e investigación educativa. La popularidad inédita de este término no siempre corresponde a las definiciones utilizadas. La definición y el uso de las perspectivas del niño varían significativamente y están determinados por las teorías y el contexto que forman. Por lo tanto, en este ámbito, es crucial formular definiciones claras y compartidas.

Un marco conceptual útil para trabajar con las perspectivas del niño proviene del cambio de paradigma en la psicología infantil y los nuevos enfoques de la educación pedagógica, como el aprendizaje centrado en la relación y las investigaciones en ciencia (Martínez, 2022). Estos enfoques proponen una mirada integral y relacional, en la que las perspectivas infantiles se consideran tanto desde un enfoque interpretativo como interactivo.

Una limitación importante que enfrentan los adultos al participar en actividades de cuidado y aprendizaje es que no pueden experimentar directamente el mundo como lo hacen los niños.

La perspectiva del niño implica observar cuidadosamente las acciones, respuestas y expresiones para ser interpretarlas mediante la imaginación empática. Los adultos hacen un esfuerzo consciente por comprender lo que es particularmente experiencial para los niños y cómo ellos, en un momento dado, interpretan su vida. No se embarca en un camino para que los adultos tengan los mismos tipos de experiencias dadas a los niños, sino para hallar un significado compartido y una correspondencia básica entre sus puntos de vista.

El acompañamiento familiar y educativo es fundamental en la ejecución de un enfoque centrado en la perspectiva del niño. Esta se refiere al respeto del punto de vista del niño y sus experiencias en relación con el mundo que los rodea. Para aplicar ese enfoque en la práctica, Vera Illatarqui (2024) sostiene que debe haber cinco premisas básicas, que alientan la integración familiar y mejoran la relación entre el cuidador, la familia y el propio niño para permitir su desarrollo general.

➤ Observar al niño como una persona

El enfoque primero y principal de cualquier intervención centrada en el niño es observarlo y considerarlo como una persona completa, con necesidades emocionales y sociales muy similares a las de cualquier ser vivo. Esto hace que sea más fácil para el adulto sentir empatía y conexión real con el niño.

Sin embargo, debido a que el respeto y la consideración ayudan a sus padres o cuidadores a reforzar sus emociones y perspectivas, este enfoque debe considerarse como una manera de ayudar a los padres y a los niños a sentirse más cómodos, y a la vez más enriquecidos en casa y en sus países de origen. Por tanto, el apoyo a las familias debe coordinarse e influenciarse

mutuamente (Castillo & Alarcon, 2021, pág. 72).

➤ Participación empática con el niño

La empatía es la clave para establecer una seguridad y un liderazgo exitosos con los padres y el niño. Aprendemos a leer la idea y a responder a sus iniciativas y demostraciones de manera emocionalmente accesible y considerada. A medida que el primer término facilita el desarrollo de una relación afectiva profunda, se convierte en un lazo clave para entretener los procesos mentales y la fortaleza del entorno en el que uno se siente seguro y cómodo. Abordar todos los aspectos de la vida de niños y maestros cuidadores en para el desarrollo y el fortalecimiento de la comunicación y la educación.

➤ Actitud interpretativa de respeto por las expresiones del niño

Las expresiones actitudinales que muestra el niño no deben ser vistas como algo irrelevante, sino considerarlas como manifestaciones legítimas y significativa de como ellos perciben el mundo y su entorno (Taveras-Pichardo, 2024). Por eso, el adulto, por medio de la convivencia familiar o dentro de un entorno educativo, cumple un rol importante como intérprete atento respetuoso de las expresiones y actitudes del niño. Lo que favorece una investigación mucho más completa y sincera, aún real de los eventos que involucra la participación del niño.

➤ Guía sensible y apoyo al niño

El acompañamiento educativo debe equilibrar la orientación del adulto con la autonomía del niño, fomentando su interés y participación activa en actividades significativas. Este proceso, conocido como andamiaje. Para hacerlo, se debe seguir el proceso de “guiado”, lo que en el ámbito de los estudios infantiles se

conoce como “andamiaje” o “participación guiada” (de Juan, 2021). Esto implica la necesidad de apoyar al niño en sus iniciativas de una manera gradual y predecible. Con respecto al acompañamiento en el entorno familiar, la familia debe actuar de manera colaborativa para identificar los intereses y habilidades del niño y adecuar su estrategia de guiado correspondientemente, para ayudar a maximizar el grado de activación de las oportunidades de aprendizaje infantil.

➤ El cuidado y la educación como un diálogo Para proporcionar un acompañamiento efectivo, los niños y los adultos deben mantener un constante diálogo entre ellos. En ese diálogo, todos se implican activamente en aprender. Tanto a nivel familiar como en el sistema educativo, este enfoque común implica que el adulto esté atento a las señales que emite el niño y responda conforme, apreciando que el niño le dé protagonismo en su proceso de aprendizaje (Sala, Salsa, & Scheuer, 2024). Cuando la familia y los educadores, trabajando juntos como coproductores de la atención y educación a los niños, crean una dinámica rica, ese espíritu enriquece el desarrollo del niño.

Los servicios y la orientación familiar que se basan en estas premisas producen cinco importantes beneficios. Permiten un trato integral y personalizado al niño en sus valores emocionales, sociales y cognitivos. Cambian la forma en que uno percibe sus responsabilidades de atención: facilitar los medios de crecimiento emocional del niño y las ocasiones en que pueden aliarse. En este sentido, ayuda a descubrir y satisfacer las necesidades específicas de cada niño, incluso en situaciones desafiantes, tales como conductas donde no son muy expresivos o demandantes.

Cuando las familias comprenden y adoptan estas premisas, se crea una sinergia positiva entre el hogar y el ámbito educativo. Así, el acompañamiento familiar no solo garantiza una mayor calidad de la atención puesta en la niñez temprana, sino que establece una base firme para que el niño pueda enfrentar con éxito los desafíos posteriores relacionados con su crecimiento y aprendizaje. Por lo tanto, este marco destaca el acompañamiento como el factor central para garantizar la implementación de un enfoque genuino del niño y fortalecer a las familias como actores activos en el proceso educativo y promotoras de una recuperación pedagógica inclusiva y efectiva.

Modelo de la Mariposa Dual: Su relación con el acompañamiento familiar

Esta investigación ha tomado un extracto de la información presentada por Sommer, Pramling Samuelsson, & Hundeide (2013); con el fin de exponer a través del modelo mariposa el concepto de socialización dual; la cual proporciona un marco conceptual que refleja los dos principales ámbitos donde ocurre el desarrollo integral de los niños en la primera infancia. Estas son: el entorno familiar y el entorno de cuidado y educación infantil. Este modelo es especialmente relevante al analizar el papel del acompañamiento familiar como un componente esencial en la interacción y complementariedad entre ambos espacios (ver figura 1).

La mariposa de socialización dual no implica duplicación de funciones entre el ámbito familiar y el de cuidado infantil, sino que subraya su carácter complementario. En el ala familiar, las relaciones se caracterizan por una mayor intimidad emocional y vínculos estrechos entre el niño, los padres y los hermanos. Por otro lado, en el ala del cuidado infantil, el niño desarrolla interacciones con sus

pares y el personal educativo, lo que amplía sus experiencias sociales y fomenta su aprendizaje en un contexto grupal.

En el centro del modelo se encuentra el niño destinatario (N), que integra y procesa activamente las experiencias y significados provenientes de ambos ámbitos. Esta perspectiva reconoce al niño como un actor activo en su desarrollo, no solo como receptor pasivo de cuidado y educación. Este punto central enfatiza la importancia de adaptar los procesos de aprendizaje y socialización a las percepciones únicas del niño, alineándose con un enfoque basado en la perspectiva infantil.

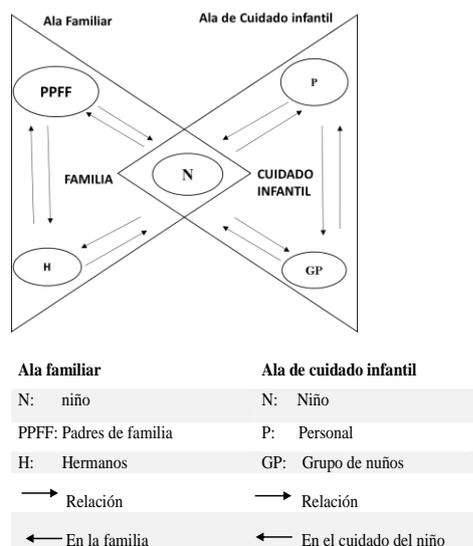


Figura 1. Mariposa de doble socialización

El acompañamiento familiar se convierte en un puente que conecta las experiencias del niño en ambos ámbitos. Este apoyo no solo intensifica el lazo emocional en el hogar, sino que, además, ayuda al niño a cambiar y bajar su comportamiento y actitudes en deliberación al cuidado infantil, como continuación y sostenibilidad de su equipo de trabajo, enfatizan factores determinados previamente

Los padres desempeñan un papel fundamental como mediadores de significados, ayudando al

niño a interpretar y comprender las dinámicas de ambos contextos. Por ejemplo, al conversar con el niño sobre sus experiencias en el cuidado infantil, los padres refuerzan el aprendizaje adquirido y lo conectan con las vivencias familiares, creando un sistema de apoyo integral.

Principales aspectos modelos en el acompañamiento familiar.

Cuidadores y Agentes socializadores importantes

Los padres y cuidadores en ambos ámbitos actúan como principales agentes de desarrollo y socialización. El acompañamiento familiar es clave para alinear los esfuerzos educativos entre estos actores, asegurando que las necesidades emocionales, sociales y cognitivas del niño sean atendidas de manera consistente (Campos & Granda, 2024). Tanto en las relaciones en el hogar como en el cuidado infantil tienen un impacto e influyen directamente en el niño. El acompañamiento familiar ayuda y alienta estas relaciones, ofreciendo un entorno tangible que permite al niño sentirse seguro y poder adaptarse en un entorno donde el niño pueda explorar y construir sus conocimientos a través de su propio aprendizaje.

Como resultado, el niño procesa e integra sus conocimientos a través de la experiencia y así, construir sus propios conocimientos; lo que le permite comprender y poder resolver problemas. Según Giberti (2005), la familia actúa como un vector útil que facilita una adaptación saludable y sin problemas entre el hogar y el entorno de cuidado infantil. A través del modelo mariposa se presenta como herramienta de como los padres y cuidadores pueden usar para desarrollar estrategias para una comunicación eficiente en el ámbito de la educación formal. Esto incluye en establecer canales de comunicación bidireccionales entre

los padres y el personal educativo y desarrollar actividades conjuntas que refuercen el aprendizaje y el comportamiento del niño en ambos contextos.

Este modelo de socialización dual de mariposa no solo visualiza claramente los dos contextos más importantes en el desarrollo infantil del niño, sino que también hace hincapié en la necesidad de un acompañamiento efectivo por parte de la familia para que la experiencia en ambos contextos sea complementaria y valiosa. Sobre la base de la inclusión de las perspectivas del niño y la inclusión de orientaciones para cuidado y educación, ofrece una concepción integral para maximizar la influencia relacional en ambos contextos y respaldar un desarrollo equilibrado y significativo para el niño.

La importancia del diálogo temprano en el acompañamiento familiar

El desarrollo del proceso de cuidado en la primera infancia depende en gran medida de la capacidad del cuidador para percibir, interpretar y responder a las señales expresivas del niño. Barudy & Dantagnan (2010), manifiesta la reiterada proyección de los cuidadores, especialmente de los padres, de acciones y expresiones de sus hijos, como significativas, aun cuando estas no tengan articulación verbal. Esta proyección es uno de los pilares en los que se constituye la recíproca respuesta afectiva y el desarrollo socio-emocional infantil. En este sentido, en contextos de intervención, como los proponen los niños en situaciones de desafío en su desarrollo o en familias en situación de vulnerabilidad, se debe reforzar el diálogo afectivo temprano. Esto se traduce en:

- Crear un entorno enriquecedor y seguro para que los padres practiquen estas interacciones.

- Brindar apoyo profesional para fortalecer el vínculo emocional en familias con dificultades.

En caso de los niños que enfrentan retos y conforman parte de una familia en situación de vulnerabilidad; El diálogo afectivo es relevante para el fortalecimiento de la personalidad. Es necesario que: los entornos sean seguros y educativos para que los padres puedan adaptarlos para este tipo de interacciones.

La familia cumple un rol preponderante dentro del desempeño escolar; el mismo que abarca una parte fundamental en la sociedad puesto que la misma es la base para formar una buena educación en estos infantes, debe ser direccionado desde los hogares para que ellos rindan dentro de la escuela y también en todos los ámbitos de la educación. Con el apoyo de la de toda la familia y no solo de los padres podrán tener un mejor desempeño escolar.

La familia debe cumplir la doble función: la de reforzar los conceptos trabajados y desarrollar habilidades y valores significativos en el ámbito educativo y equilibrar los parámetros entre el nivel real de desarrollo del niño y el desarrollo potencial adquirido para solucionar problemas de manera independiente y de manera colaborativa. El diálogo temprano entre el cuidador y el niño es un pilar del acompañamiento familiar, que debe ser apoyado y facilitado activamente en todos los contextos. Esto asegura que el niño crezca en un ambiente seguro y rodeado de interacciones positivas que promuevan el desempeño intelectual y su desarrollo integral.

El rol del acompañamiento en el proceso de cuidado

El proceso de cuidado temprano es un diálogo de este tipo. El diálogo se expresa de manera emocional y comunicativa. Se lleva a cabo entre

el niño y el cuidador. El diálogo implica no solo dar respuesta a las necesidades del niño, sino también interpretar correctamente las señales expresivas del niño y ajustar las respuestas de una manera dada y sintonizada. En esta etapa, el diálogo puede verse afectado tanto por la actitud del cuidador hacia las señales expresivas como por su capacidad para interpretar la expresión del niño. La actitud del cuidador hacia el niño y su definición abren o cierran la relación del cuidador con las señales expresivas de los niños. Si el niño ya ha sido etiquetado por un cuidador como “difícil” o “malcriado”, el juicio puede verse comprometido y el proceso de cuidado puede quedar restringido. Al perderse estas señales y al negarse a aceptar el cuidador, desaparece el diálogo emocional. El niño no recibe la respuesta que necesita.

Por otro lado, cuando el cuidador reconoce una expresión como una petición de cuidado, se activa una respuesta empática y afectiva. Esta reacción, descrita por de la Torre González (2024) como una "respuesta complementaria eficaz," es espontánea y directa, guiada por el deseo de ayudar y cuidar. El proceso de cuidado no termina cuando el cuidador responde; el éxito del cuidado depende de cómo el niño recibe y experimenta esta acción. La calidad de la atención está determinada por la capacidad del cuidador para adaptarse continuamente a las necesidades del niño, ajustando su ritmo, tono y comportamiento a las señales del niño.

En una interacción armoniosa, el cuidador se adapta al estado emocional y las necesidades del niño mediante:

- **Imitación:** Reproduciendo sonidos o movimientos del niño.
- **Exageración:** Ampliando gestos o expresiones para captar la atención del niño.

- **Turnos:** Respetando los tiempos de respuesta del niño.
- **Ritmo:** Reduciendo la velocidad para facilitar la comprensión del intercambio.

El acompañamiento familiar es fundamental para la personalización y maduración de los hijos lo que implica presencia física real y visible de los padres, el dialogo permanente por lo cual los padres se sienten comprometido a escuchar ver y oír sus necesidades, lo cual implica un dialogo que se establece con el acompañamiento. Una acción de cuidado mal sincronizada puede ser contraproducente. Un cuidador dominante o insensible que impone sus iniciativas sin considerar el ritmo o las necesidades del niño puede empeorar el estado emocional del niño. Sus resultados podrían afectar negativamente el desarrollo emocional del niño y fomenta su confianza con quienes están de mediadores o personas comprometidas en el cuidado y la formación del niño.

El acompañamiento familiar ha sido y seguirá siendo aún un baluarte en el proceso de construcción y afianzamiento de formación de individuos autónomos que el permitan interactuar de manera activa en todos los entornos y en especial el escolar, contribuir de la mejorar forma en el rendimiento académico. Algunas estrategias clave incluyen la sensibilización que consiste en ayudar a los padres y cuidadores a comprender la importancia de interpretar correctamente las señales del niño.

La capacitación y la orientación de expertos profesionales en el área del desarrollo del niño son importante porque permite usar estrategias para la interacción y el desarrollo del niño. El Apoyo emocional que provee orientación a los cuidadores que enfrentan dificultades para manejar el comportamiento del niño o

interpretar sus expresiones. Finalmente, el impulso de la empatía; centrado en las necesidades y emociones del niño.

La atención temprana puede entenderse como un proceso dialógico orientado a la perspectiva del niño, en el que tanto el representante como el niño contribuyen al resultado final la calidad de la atención recibida. La atención temprana podría entenderse como un proceso dialógico, ladeado de la perspectiva del niño, en el que la representante y el niño tienen su aporte al resultado final, que es la calidad de la atención que ha recibido.

Cuando ambas partes están en sintonía, se construye una relación armoniosa que propicia el desarrollo socioemocional y la confianza del niño hacia el mundo (Montero Tenesaca & Riera Cáceres, 2024). Por lo tanto, el acompañamiento familiar no solamente debe basarse en lo que necesita el niño ahora, sino que busca construir un asociado cuidadoso y respetuoso, que promueva su desarrollo integral y lazos afectuosos. Lo anteriormente mencionado se traduce en que cada interacción que la representante tenga con el niño será una oportunidad para motivar el bienestar y crecimiento en un ambiente seguro y rico en culturas.

Conclusiones

Una perspectiva orientada al niño es un paradigma educativo y de cuidado que reconoce al niño como un ser único, competente y activo en la construcción de significados dentro de su entorno. Este enfoque considera al niño no solo como un aprendiz, sino como un participante activo. Cada niño es visto como un ser único con capacidades propias para interpretar su mundo y participar activamente en su proceso de aprendizaje. Esto implica reconocer su

individualidad y respetar sus perspectivas, necesidades e iniciativas.

Lo cuidado y la educación en la primera infancia son más procesos dinámicos y colaborativos que productos finales. Estos procesos están relacionados entre sí a través de la interacción de las iniciativas de los niños y los adultos. Tal educación es experimentada por el niño en acciones durante las cuales adquiere confianza en sus capacidades, autonomía y medida de criticidad. La construcción de relaciones confiables entre los niños mismos, los educadores y maestros es un factor clave para la participación activa del niño. Dichas relaciones garantizan cierta seguridad para que los niños puedan hablar sobre sus ideas, emociones y puntos de vista sin sentir miedo.

La perspectiva orientada al niño subraya la importancia del diálogo entre niños y adultos. Los niños, después de todo, se incorporan como socios en los procesos de aprendizaje. Los diálogos son un medio para recopilar palabras y para construir significados personales y culturales. Los niños socializados participan en dos abrigos principales: familia e instalaciones de cuidado/educación. Las experiencias en estos abrigos "se integran y se reinterpretan de manera más continua por los niños para formar la base de su desarrollo. Un enfoque orientado a los niños garantiza que estas experiencias sean coherentes a nivel del siglo XXI y las necesidades y perspectivas de los niños; emocionante y agradable.

Los maestros, padres de familia y representantes legales deben recordar que los niños no simplemente adquieren conocimiento, sino que también lo construyen activamente a través de la interacción con otros. En otras palabras, los niños deben ser considerados en los procesos de aprendizaje democrático y

humanista. Sus ideas e iniciativas deben ser consideradas. Al mismo tiempo, los padres y los educadores deben responder de manera sensible a la perspectiva del niño y ajustar las interacciones con él de esa manera. Solo de esa manera, el diálogo entre el educador y el alumno será genuino y significativo en términos del significado construido. Al mismo tiempo, un entorno educativo que aprecie las ideas y propuestas de los alumnos y respete sus iniciativas ayudará a los niños a desarrollar confianza en sus propias habilidades y en su capacidad de influir en el mundo.

Tener una perspectiva orientada al niño no solo transforma la atención y la educación de los mismos, también promueve ideales humanistas y democráticos. La perspectiva orientada al niño enseña a los niños a participar activamente en los procesos de toma de decisiones y a tener empatía y respeto por los demás. Al hacerlo, sienta las bases para la ciudadanía responsable. Por lo tanto, un enfoque orientado al niño redefine la atención y educación de la primera infancia como un proceso relacional y dinámico que coloca al niño en el centro de su propio aprendizaje y desarrollo. Además, no se centra solo en el desarrollo cognitivo y emocional de un niño. En cambio, prepara al niño para ser un participante en su comunidad y la vida cívica. Un docente y cuidador debe trabajar en relación con los niños para promover la creación de confianza, creatividad y significado. Al hacerlo, la educación y la atención son, en efecto, experiencias de empoderamiento transformadoras que honran y validan las perspectivas únicas de todos los niños.

Referencias Bibliográficas

Álvarez, W., Santofimio, H., Guarnizo, J., & Cárdenas, M. (2024). Tecnología para el aprendizaje: una reflexión desde la robótica

educativa y STEM en el desarrollo de competencias del siglo XXI. *Praxis*.

Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental.

Campos, S., & Granda, R. (2024). Modelo Didáctico para el Desarrollo de la Dimensión Comunicativa en Educación Inicial. *Revista Social Fronteriza*, e42187-e42187.

Castillo, C., & Jácome, F. (2017). Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC. Obtenido de Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas-laborales-enemdu>

Castillo, G., & Alarcon, M. (2021). Acompañamiento familiar y proceso de aprendizaje en estudiantes del nivel primario. *Hacedor&*, 68-79.

Castro Zubizarret, A. (2021). La participación de los niños y niñas en el marco de la educación infantil: algunas coordenadas para su práctica efectiva.

de Juan, E. (2021). Aporte de la Psicoterapia Integrativa al estudio y comprensión del desarrollo humano. *Revista de psicoterapia*, 7-24.

de la Torre González, B. (2024). Una mirada inclusiva al alumnado con TEA: Cómo articular respuestas y buenas prácticas en contextos educativos ordinarios. *Narcea Ediciones*.

Giberti, E. (2005). La familia, a pesar de todo. *Noveduc Libros*.

Liebel, M. (2024). La resistencia de la niñez trabajadora a la discriminación por edad. Reflexiones sobre el adultocentrismo, la temporalidad y la condición infantil. *Sociedad e Infancias*, 227-238.

Martínez, P. (2022). Una visión contemporánea de las perspectivas de aprendizaje en la sociedad del aprendizaje actual. *RICSH*

Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas, 121-143.

- Miranda, J., Rojas, C., Crockett, M., & Azócar, E. (2021). Perspectivas de niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja. *Anales de Psicología/Annals of Psychology, 10-20.*
- Montero Tenesaca, C., & Riera Cáceres, C. (2024). Estilos de crianza en niños de 4 a 5 años: Incidencias en el desarrollo social.
- Parrado Luna, Z. (2018). Propuesta didáctica para potenciar el aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes de la básica primaria por medio del uso las tecnologías de la información y la comunicación TIC. *Doctoral dissertation, Panamá: Universidad UMECIT, 2018.*
- Sala, E., Salsa, A., & Scheuer, N. (2024). Cuando los niños se encuentran con los primeros números. Investigaciones en clave socioconstructivista. *Miño y Dávila.*
- Sommer, D., Pramling Samuelsson, I., & Hundeide, K. (2013). Early childhood care

and education: A child perspective paradigm. *European Early Childhood Education Research Journal, 459-475.*

- Taveras-Pichardo, L. (2024). Afectividad negativa y rendimiento académico en estudiantes universitarios.
- UNESCO. (2008). Overcoming Inequality: Why Governance Matters, Education For All Monitoring Report. *Oxford: Oxford University Press.*
- Vera Illatarqui, J. (2024). Bienestar psicológico y conducta prosocial en trabajadores de la Unidad de Desarrollo Integral de la Familia. Tacna 2022.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Jaime Roberto Landívar de la Torre, Jenny Aracely Tapia Falcones, Eva Janet Peña Quiroga, Blanca Aurora Montesdeoca Chiriboga y Rita Elizabeth Quiñónez Cañaverall.

